



DAVID ARRANZ / ICAL

RICARDO RIVERO

Rector de la Universidad de Salamanca

«El Gobierno plantea una Selectividad ‘low cost’»

OLGA R. SANMARTÍN

Ricardo Rivero fue el primero en denunciar la «injusticia» del acceso a la universidad, porque la nota que un alumno saca en su región le sirve para estudiar en cualquier campus de España aunque hay 17 exámenes distintos, tantos como CCAA. Pero el nuevo modelo que ofrece el Gobierno no acaba con estas diferencias y plantea una prueba más simple y condensada que, en su opinión, «no va a servir para evaluar los conocimientos de los alumnos». «Será una Selectividad *low cost*», avisa el rector de la Universidad de Salamanca. «Ya hemos sacrificado demasiado el nivel educativo en España».

Pregunta.— Los filólogos denuncian que la nueva Selectividad implica reducir de contenidos, una crítica a la que se ha sumado la RAE. Se

juntan cinco exámenes en uno (Castellano, Lengua Cooficial, Inglés, Historia y Filosofía) y las preguntas son de tipo test y de rellenar huecos o de responder en un par de párrafos.

Respuesta.— La crítica es fundada. El cambio hacia una «prueba de madurez» con una reconsideración de los contenidos, además de generar mucha perplejidad en los expertos educativos, no parece que vaya a servir para evaluar realmente la adquisición de conocimientos en disciplinas fundamentales.

P.— ¿Este planteamiento implica necesariamente una menor dificultad? Quizá se puede poner un test complejo como en PISA...

R.— El modelo actual permite conocer mejor la adquisición de conocimientos y prima un esfuerzo mucho más sostenido. El test aparenta

mayor objetividad, pero no permite comprender la capacidad de razonamiento de los estudiantes. No creo que avance en la garantía del nivel de conocimiento de los estudiantes.

P.— ¿Le recuerda este sistema al SAT, el examen de admisión de las universidades de EEUU?

R.— El modelo americano de acceso a la universidad es muy distinto al nuestro. El SAT recibe críticas importantes porque hay sesgos y diferencias entre centros de Secundaria por el énfasis que ponen en determinadas asignaturas. Produce un efecto de preparación para el test, no de preparación para adquirir conocimientos, y termina orientando el sistema educativo para que los estudiantes tengan calificaciones altas en el SAT, no para que sepan Matemáticas o Historia.

P.— Eso pasa aquí en Bachillerato.
R.— Pero con módulos de conocimiento. Los alumnos adquieren un nivel de conocimiento de las distintas materias por temas, de manera que retienen las distintas disciplinas. De todas formas, el problema principal es la desigualdad de oportunidades por la ausencia de una prueba única. La nueva Selectividad es una maniobra de distracción, una forma de esquivar las desigualdades que se presentan entre centros y CCAA en el nivel de exigencia de la Ebau.

P.— ¿Existen estas diferencias?
R.— Las diferencias son evidentes, las conoce cualquiera que haya visto los niveles de formación de los distintos estudiantes y los exámenes, con una exigencia irrisoria en algunas CCAA y superior en otras.

P.— ¿Ha notado su universidad diferencias de nivel de los alumnos en

función de su lugar de procedencia?

R.— Los decanos de algunas facultades me dicen que sí. Son las facultades donde la competencia por el acceso a las plazas es más intensa y las notas de corte son más altas. Fundamentalmente el problema es en Medicina, pero también en Enfermería y en los dobles grados.

P.— ¿De qué CCAA proceden?

R.— Me va a permitir que me muerda la lengua, porque no quiero significar a nadie por su procedencia geográfica. Pero los decanos denuncian que ese sesgo en los niveles de preparación se percibe.

«Ya hemos sacrificado demasiado el nivel educativo en España»

«Los alumnos que ahora se esfuerzan no quieren que después sea más barato»

P.— ¿Luego estos alumnos abandonan la carrera?

R.— Les cuesta más. Son alumnos todos ellos muy buenos. Hablamos de unas notas de corte muy altas. Lo que ocurre es que se quedan fuera estudiantes que se esforzaron más, a los que se planteó más exigencia.

P.— ¿Cuántos se quedan fuera?

R.— Muchos se quedan fuera porque la demanda en Medicina es ex-

cepcional superior al número de plazas ofertadas. Tienen que cursar otras titulaciones como Biología, Enfermería o Fisioterapia, o se van al extranjero o a universidades privadas... Hay muchas renunciaciones de plazas de gente que empieza Enfermería y lo deja porque lo que quiere es prepararse las asignaturas específicas para superar su nota de corte al año que viene y entrar en Medicina. Esta situación genera distorsiones en

«Las CCAA tienden a rebajar su exigencia para no perjudicar a sus familias»

«La Crue nunca cuestionó la Ebau para no herir sensibilidades»

el sistema de acceso a las plazas universitarias. Es decir, las desigualdades en la Ebau tienen unas consecuencias en cascada sobre el acceso a carreras socialmente muy importantes, como son las biosanitarias. El sistema es injusto. Las CCAA tienden a rebajar sus propios niveles de exigencia porque no quieren perjudicar a las familias de su territorio. Es una competencia a la baja.

P.— Volviendo a la propuesta de reforma del Ministerio de Educación, ¿afectará sólo a las lenguas?

R.— Es cuestionada por los pedagogos y los colegas de las distintas facultades con los que he hablado. La opinión no es favorable no sólo en Filología, sino en Historia, Filosofía y en casi todas las carreras de Humanidades.

P.— ¿Qué efectos tendrá?

R.— Nos estamos jugando el nivel educativo en un momento muy sensible, en el acceso a la universidad tras superar la Secundaria. Puede tener efectos sobre el nivel de conocimientos, el interés sobre las materias, la manera de afrontar su estudio y las capacidades logradas y acreditadas por los estudiantes. Yo creo que éste es un tema importante.

P.— ¿Bajará el nivel?

R.— Ya hemos sacrificado demasiado el nivel educativo en España con decisiones equivocadas durante la gestión del Covid, donde hubo una rebaja de exigencia en los exámenes. Esta nueva Selectividad es una mala alternativa. El Gobierno plantea una Ebau *low cost*. En la de ahora cuesta poco sacar el aprobado pero conseguir las notas más altas requiere sangre, sudor y lágrimas. Los alumnos que se está esforzando tanto no quieren que los que vienen después lo tengan mucho más barato.

P.— ¿Por qué la Conferencia de Rectores (Crue) no dice nada?

R.— La Crue nunca ha querido cuestionar la Ebau en el efecto sobre la igualdad de oportunidades porque no quiere herir las sensibilidades de ningún sistema educativo regional.